

DIARIOS DEL TERRUÑO. REFLEXIONES SOBRE MIGRACIÓN Y MOVILIDAD

División de Ciencias Sociales y Humanidades / Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades
Número 02 / julio-diciembre 2016 / Primera época / Publicación semestral / ISSN 2448-6876





**UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA**
Unidad Cuajimalpa



DIARIOS DEL TERRUÑO. REFLEXIONES SOBRE MIGRACIÓN Y MOVILIDAD.

Primera época, número 2, julio-diciembre 2016, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana a través de la Unidad Cuajimalpa, Coordinación de Extensión Universitaria. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex-Hacienda San Juan de Dios, Del. Tlalpan, C.P. 14387, México, Ciudad de México y Av. Vasco de Quiroga N° 4871, 8° piso, Col. Santa Fe Cuajimalpa, delegación Cuajimalpa de Morelos, C.P. 05348, México, Ciudad de México; Teléfono 58146560. Página electrónica de la revista <http://www.cua.uam.mx/publicaciones/diarios-del-terruño> y dirección electrónica: semmi.uam@gmail.com , Editor Responsable: Carlos Alberto González Zepeda. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo de Título No. 04-2016-022216361900-203, ISSN 2448-6876, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Rodrigo Rafael Gómez Garza. Unidad Cuajimalpa, Coordinación de Extensión Universitaria. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex-Hacienda San Juan de Dios, Del. Tlalpan, C.P. 14387, México, Ciudad de México, Fecha de última modificación: 20 de julio del 2016. Tamaño del archivo 2.5MB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

DIRECTORIO

Dr. Salvador Vega y León
Rector General

M. en C. Q. Norberto Manjarrez
Álvarez
Secretario General

Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
Rector de la Unidad Cuajimalpa

Dra. Caridad García Hernández
Secretaria de la Unidad

Dr. Rodolfo R. Suárez Molnar
**Director de la División de Ciencias
Sociales y Humanidades**

Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés
Secretario Académico DCSH

Dra. Laura Carballido Coria
**Coordinadora del Posgrado en
Ciencias Sociales y Humanidades**

DIARIOS DEL TERRUÑO

Director y editor:
Carlos Alberto González Zepeda

Asistente editorial:
Eliud Gálvez Matías

Encargado de la edición:
Rodrigo Rafael Gómez Garza

Asistente de la edición:
Montserrat Castillo Torres
Administrador del sitio web:
Rodrigo Rafael Gómez Garza

Diseño editorial:
Mercedes Hernández Olguín
Carlos Alberto González Zepeda

Fotografía de portada:
Carlos Alberto González Zepeda
"Retorno a la nostalgia"
Tangancícuaro, Michoacán, 2016.

DIARIOS DEL TERRUÑO

Comité editorial: Mtro. Carlos Alberto González Zepeda (UAM-C), Mtro. Rodrigo Rafael Gómez Garza (UAM-C), Mtra. Sandra Álvarez (UAM-C), Mtro. Eliud Gálvez Matías (UAM-C), Montserrat Castillo Torres (UAM-C), Mtra. María Eugenia Hernández Morales (UAM-I), Mtra. Lucia Ortiz Domínguez (El Colef), Dra. Frida Calderón Bony (URMIS-Paris 7 Diderot, Francia), Dra. Cristina Gómez Johnson (CRIM-UNAM).
Comité científico: Mtra. Daniela Oliver Ruvalcaba (UAM-I), Mtro. Sergio Prieto Díaz (UIA-Ciudad de México), Mtra. Victoria López Fernández (UIA-Ciudad de México), Mtro. Christian Ángeles Salinas (El Colef), Mtro. Landy Machado Cajide (El Colef), Mtro. Gabriel Pérez (El Colef), Mtro. Alejandro Martínez Espinosa (El Colmex), Mtro. Eduardo Torre Cantalapiedra (El Colmex), Mtra. Adriana Zentella Chávez (UNAM), Mtro. Víctor Hugo Ramos (UNAM), Mtro. Joel Pedraza Mandujano (CIESAS-Occidente); Lic. Arturo Cristerna (CIDE), Patricia Jimena Rivero (CONICET, CEA-UNC, UAB), Mtra. Isolda Perelló (Universidad de Valencia, España), Dra. Alma Paola Trejo (Universidad de La Coruña, España), Mtra. Amandine Debruyker (Université Aix-Marseille / UCLA).

Contenido

6

PRESENTACIÓN

12

‘EL ENTERRADOR’ Y OTRAS MEMORIAS.

HISTORIA ORAL DE LOS CENTROS DE CONTRATACIÓN
DEL PROGRAMA BRACERO

ABEL ASTORGA MORALES

36

TRIQUIS URBANOS EN SAN LUIS POTOSÍ

DE MIGRAR PARA SOBREVIVIR A NEGOCIAR PARA
VIVIR EN COMUNIDAD

MARÍA ELENA HERRERA AMAYA

53

PRÁCTICAS TRANSNACIONALES

DE LAS PERSONAS HONDUREÑAS EN TAPACHULA

JORGE CHOY GÓMEZ

72

ESPACIOS DE TRANSICIÓN Y PRÁCTICAS CIUDADANAS
EMERGENTES: **LA CASA DEL MIGRANTE**

“SAN JUAN DIEGO CUAUHTLATOATZIN”

JANET AGUILERA MARTÍNEZ

LOS PINTORES QUE ATRAVESARON EL MAR

LA PINTURA COMO HERRAMIENTA DE PROPAGANDA
POLÍTICA. EL CASO DE LAS “BIENALES
HISPANOAMERICANAS DE ARTE”

ALFREDO PEÑUELAS RIVAS

93

NOTAS CRÍTICAS

COLOMBIA: UNA EXPERIENCIA A COMPARAR
DESDE LA INICIATIVA DE LA REPARACIÓN A LAS
VÍCTIMAS

EMNA MYLENA QUINTERO NIÑO

105

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

**BIOPOLÍTICA Y MIGRACIÓN
EL ESLABÓN PERDIDO DE LA GLOBALIZACIÓN**

RAFAEL G. GARZA

113

NOVEDADES EDITORIALES

TRIQUIS URBANOS EN SAN LUIS POTOSÍ DE MIGRAR PARA SOBREVIVIR A NEGOCIAR PARA VIVIR EN COMUNIDAD*

MARÍA ELENA HERRERA AMAYA**

RESUMEN

Este artículo presenta la experiencia de un grupo de triquis originarios de San Juan Copala, Oaxaca, que por la violencia derivada de conflictos políticos en la región han migrado y asentado en la ciudad de San Luis Potosí. Este grupo ha pasado de la experiencia de la migración a la de asentarse en la ciudad, un ejercicio que requiere mecanismos de negociación política con las entidades gubernamentales locales y otros actores u organizaciones en un contexto de inclusión-exclusión.

Palabras clave: indígenas migrantes, indígenas urbanos, triquis, exclusión-inclusión, negociación política

INTRODUCCIÓN

Más allá del estudio de la movilidad o el desplazamiento, la migración es un fenómeno complejo con gran versatilidad para diversificarse y para extenderse hacia otras dimensiones sociales. La migración no se agota en las motivaciones que promueven la movilidad, ni tampoco en las rutas o desplazamientos. A décadas de que el fenómeno migratorio rural-urbano se disparara en México y América Latina,¹ y de que personas originarias de regiones indígenas entraran en las lógicas migratorias,² los primeros migrantes junto con sus generaciones nacidas en los espacios de arribo enfrentan otras situaciones y problemáticas de distintas índoles. Los primeros indígenas migrantes que se desplazaron hacia las ciudades atraviesan problemáticas articuladas

* Este artículo se desprende de un proyecto de maestría más amplio titulado *"Imaginando a triquis y mixtecos en la ciudad de San Luis Potosí: representaciones sociales, inserción y estigmatización"*. La información fue obtenida en el marco de un trabajo etnográfico combinando observación, diálogos informales en contextos de interacción cotidiana, y entrevistas a profundidad con representantes de las comunidades, miembros y autoridades de diversos organismos gubernamentales.

** Maestra en Antropología Social, actualmente alumna del Programa de Doctorado en Antropología en el CIESAS Ciudad de México. Líneas de investigación: el estudio de indígenas en la ciudad y jornaleros agrícolas migrantes, en torno a ejes teóricos como representaciones sociales, procesos de racialización y dinámicas de exclusión-inclusión de indígenas migrantes.

¹ Para mayor información se puede consultar a Durand (2013), quien analiza la complejidad del fenómeno migratorio en América Latina.

² Véase el trabajo de Marta Judith Sánchez (2014) quien reflexiona específicamente las distintas dinámicas que ha tenido la migración indígena en México.

con procesos de inclusión-exclusión en torno a su lucha por la inserción en un entorno distinto al de origen, sobre todo en el caso de grupos que se organizan bajo el modelo de una “*comunidad indígena urbana*”.³

Resulta necesario observar los procesos de inserción⁴ de los indígenas migrantes en los entornos urbanos y las distintas problemáticas enfrentadas a raíz de “ser migrantes”, pues a pesar del tiempo que algunos de ellos tienen asentados en las ciudades enfrentan la discriminación étnico-racial al ser considerados los “otros”. El presente artículo se centra en la experiencia de un grupo de triquis originarios del municipio de San Juan Copala, el cual a partir del conflicto político en la región ha migrado hacia la ciudad de San Luis Potosí⁵ en donde se asentaron hace tres décadas. A partir de esta experiencia reflexiono sobre los mecanismos de negociación política que han implementado para dialogar con instituciones gubernamentales y sus relaciones con otras organizaciones y actores políticos por el acceso a vivienda y trabajo, y los problemas intergeneracionales derivados de dichas estrategias.

³ Esta categoría se utiliza para señalar el tipo de organización que algunos grupos indígenas han conformado en otros espacios fuera de su región de origen, y que sirve para diferenciarlos de indígenas migrantes cuya organización sigue una modalidad más de tipo individual o familiar. Además, permite señalar un tipo de organización en donde sus miembros buscan cohabitar en un espacio -ya sea colonia, predio o casa-, comparten las mismas actividades económicas y laborales, y no ocultan o invisibilizan su autoadscripción étnica. Martínez Casas y de la Peña (2004) hacen uso del concepto de *comunidad moral* para sugerir una forma de organización de grupos migrantes unidos por distintas características, en donde comparan cómo un grupo otomí está ligado por valores étnicos, mientras que un grupo mestizo lo hace por lazos religiosos. Yo prefiero recurrir al uso de *comunidad indígena urbana*, pues lo considero más específico.

⁴ Hablo de inserción para explicar las dinámicas en las que un grupo indígena migrante busca un espacio en la ciudad en donde se asienta. Se trata de un proceso, pues continuamente implica enfrentar situaciones de exclusión por el hecho de ser considerados simultáneamente “migrantes” e “indígenas”. negociaciones.

⁵ La ciudad de San Luis Potosí es capital del estado del mismo nombre, se localiza en la región centro-noroeste; es una ciudad media de tipo industrial, que según datos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) en el censo de 2015 reflejaba 824 229 habitantes.

1.1 SAN JUAN COPALA, UNA RAZÓN DE PESO PARA MIGRAR

Cuando escribas tu trabajo,
eso que vas a escribir, diles que acá
en San Luis están los familiares de Luis Flores,
nosotros somos triquis de San Juan Copala,
(Domingo Flores, entrevista 17 de septiembre, 2012).

De acuerdo con María Dolores Paris (2012) la migración triqui comenzó en la década de 1970 y se disparó a lo largo de la primera década del siglo XXI; aparte de las motivaciones generales que distinguen la migración de los grupos indígenas en México y en general, la migración rural-urbana en América Latina “que ha estado asociada a una incipiente expansión industrial en algunas ciudades, y al empobrecimiento y desempleo en el campo” (Arizpe 1976: 65), el caso de los triquis tiene una peculiaridad nada menor, el conflicto político de San Juan Copala.

Según Francisco López Bárcenas (1986), San Juan Copala, un municipio perteneciente al estado de Oaxaca ha sido el escenario de problemáticas relacionadas con la propiedad de la tierra.⁶ Dicho conflicto tuvo un despunte sin precedentes en la mitad del siglo XX que dispararía la violencia en la zona hasta provocar desplazamientos generalizados,⁷ agravada por distintos intereses políticos y la aparición de facciones y organizaciones en pro de la defensa de la tierra y de la autonomía, en donde los enfrentamientos, los asesinatos, la presencia de grupos armados y los desplazamientos han sido constantes hasta la actualidad.

La primera organización triqui por la defensa de la tierra fue *El Club*, formada en 1975 por Luis Flores García⁸-asesinado en 1976- provocando la huida de familiares y simpatizantes (López Bárcenas, 1986, 2007), entre éstos, de algunos de sus

⁶ Según señala López Bárcenas (1986) los orígenes de estas disputas pueden ser rastreados hasta la Colonia a partir de los despojos de tierras sufridos por los triquis a manos de los mestizos y la formación de cacicazgos locales.

⁷ De acuerdo con López Bárcenas (1986) la anulación del municipio de San Juan Copala mediante la intervención de simpatizantes del PRI (Partido Revolucionario Institucional) con la intención de debilitar la participación política de las autoridades triquis al distribuir las en distintas localidades en realidad se reflejó en el surgimiento de cierto tipo de organizaciones políticas en defensa del territorio y la autonomía, y que generarían la escisión dentro de la comunidad entre los simpatizantes de diversos intereses a favor o en contra de ciertos partidos políticos u organizaciones, generando así enfrentamientos.

⁸ Esta organización buscaba a partir de cooperativas recobrar espacios de siembra y hacer frente a caciques y acaparadores.

hermanos que tuvieron que distanciarse del conflicto que en las décadas de 1970 y 1980 se agudizaba;⁹ Yosoyuxi, una comunidad triqui de la región de Copala –de donde son originarias la mayoría de las familias asentadas en San Luis Potosí–, había sido la sede de la creación de una de las organizaciones triquis más importantes en el conflicto –el MULT–, y por ende, Yosoyuxi estaba en el foco de los enfrentamientos.

Después del asesinato de Luis Flores y el encrudecimiento de la violencia sus familiares y habitantes de Yosoyuxi comenzarían una migración con diversos destinos (la Ciudad de México, Sinaloa, Baja California, California),¹⁰ alternando periodos de asentamiento y desplazamiento, buscando lugares para trabajar o para vivir. Después de recorrer varias rutas y destinos uno de los hermanos de Luis Flores encontró en San Luis Potosí una oportunidad para asentarse y trabajar.

1.2 SAN LUIS POTOSÍ: UN LUGAR DE “PASO” QUE SE CONVIRTIÓ EN SU HOGAR

La familia de Francisco Flores García -hermano de Luis Flores- en compañía de otras dos familias fueron quienes descubrieron la ciudad de San Luis Potosí a mediados de la década de 1980 (Herrera Amaya, 2013). “Antes de la capital potosina habían estado en la ciudad de México, pero ya no había espacio, así que decidieron dirigirse 'hacia el norte' en busca de mejores condiciones de vida. San Luis Potosí no era el destino, pero estaba de paso y sin considerarlo les brindó las oportunidades que buscaban” (Herrera Amaya 2013: 36). Es decir, les ofreció, en aquella década, un mercado no saturado en donde podían vender las artesanías que elaboraban:

⁹ Después del asesinato de Luis Flores aunque El Club desapareció la violencia no se detuvo, entró en una lógica de altas y bajas de violencia; en 1981 se funda el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT) en la localidad de Yosoyuxi, encrudeciéndose la situación ante la intervención de grupos armados, situación que no mejoró al surgir la Unión para el Bienestar Social para la región Triqui (UBISORT), organización de corte priista con la intención de contener al MULT (Paris, 2012) y que iniciaría en la región una constatación de enfrentamientos, la intervención de fuerzas estatales, grupos armados, la aparición y diversificación de las organizaciones, como el surgimiento del MULTI (Movimiento de Unificación y Lucha Triqui Independiente), la politización del conflicto y los desplazamientos forzados generalizados.

¹⁰ La mayoría de familias que entrevisté en la ciudad de San Luis Potosí habían recorrido estos destinos, o habían intentado incorporarse al mercado saturado de la Ciudad de México, o se habían desempeñado como jornaleros agrícolas en San Quintín, el Valle de Culiacán o en California. Esto sugiere la existencia de una red migratoria extensa en donde se permite esta movilidad tan amplia, hay lazos de parentesco consanguíneo y comunitario, pero también étnicos. La propia comunidad triqui de San Luis sirve como enlace en la red para el tránsito de otros triquis.

Antes era México el primer lugar en donde hay más chance de vender, allá era en La Ciudadela en donde había unos triquis vendiendo y pues así fue poco a poco quedaron vinieron más y más, pero pues ya no había lugar ahí. Había unos dos que eran mi hermano y el señor Nicolás que está ahorita tuvieron la idea de pues vamos a ver San Luis, a ver qué onda ¿no? Nomás llegaron por accidente aquí, pero encontraron a un señor que se llama Héctor que todavía vive, encontraron a una persona equivocada porque les dijo “te ayudo a conseguir si quieres un lugar donde vender”, pues órales, pero ese cuate cada semana pedía sus honorarios que para sus zapatos, para su renta, o sea que quería vivir a espaldas de ellos, entonces se cansaron y le hicieron una demanda y ahí poco a poco fueron abriendo los ojos y se quedaron ya sin ningún explotador (Domingo Flores, S.L.P. entrevista 17 de septiembre 2012).

En la ciudad de San Luis Potosí encontraron un espacio propicio para la venta de artesanías en el llamado “Callejón de San Francisco”, en el centro histórico de la ciudad, en donde a pesar de la persecución por parte de inspectores de la Dirección de Comercio y de la Policía Municipal, consideraban que la venta les permitía subsanar los gastos básicos de alimentación y de hospedaje. Estas tres familias se convirtieron en el centro de la red a partir de la cual otras familias, en su mayoría procedentes de Yosoyuxi¹¹ comenzaron a arribar a la ciudad¹². La red de migrantes actúa como “una estructura social fluida y adaptativa, la cual proporciona seguridad en una situación laboral inestable” (Izcara Palacios, 2010: 251), y más allá de la cuestión laboral brinda recursos y capitales sociales en un contexto extraño (Massey, *et al.*, 1987) incluyendo recursos como la vivienda, el transporte, la alimentación y conocimiento.¹³

Gracias a esta red, Domingo Flores -un personaje relevante en la conformación y asentamiento de la comunidad triqui de San Luis Potosí-, llegó a la ciudad gracias a la invitación de su hermano,¹⁴ él y su esposa se encontraban en Sinaloa en calidad de promotores de salud, impartiendo talleres a sus “paisanos” que se empleaban como jornaleros agrícolas.

Así, como Domingo Flores, otras familias fueron arribando a la ciudad ante las oportunidades que este nuevo espacio les proveía; gracias a la red articulada a partir

¹¹ También sobresale la localidad de El Rastrojo.

¹² Actualmente son aproximadamente 150 personas.

¹³ Se puede revisar Izcara Palacios 2010 quien desarrolla un recuento sobre los distintos estudios en el tema de la construcción de redes migratorias.

¹⁴ Su hermano había comprado un automóvil, pero no sabía manejar por lo que le pidió a Domingo que lo visitara en San Luis y que lo enseñara a manejar, Domingo señala que sólo tenía pensado quedarse una semana, pero después de ésta decidió quedarse en San Luis Potosí y llevarse con él a su familia. Tomado de una entrevista con Domingo Flores, desarrollado en Herrera Amaya (2013).

de relaciones de consanguinidad y comunitarias las familias podían llegar y asentarse en una sola vivienda que compartían a manera de una unidad extensa. Mario Godoy, funcionario de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), delegación San Luis Potosí, recuerda que:

Tenían una casa en el centro de la ciudad en donde vivían todos, era un casita, entonces llegabas y veías niños por ahí corriendo. Entregamos un proyecto en esa casa y ahí tu veías las condiciones en las que vivían, con todo y eso mira era como si estuvieras en un pequeño Oaxaca, en una pequeña comunidad, ya estaban por aquí haciendo tamales, haciendo tlayudas, las señoras haciendo las tortillas a mano, o sea, entrar a esa casa era otro rollo (Mario Godoy, S.L.P. entrevista 15 de octubre 2012).

A finales de la década de 1980 y principios de 1990 la ciudad de San Luis Potosí representaba un espacio en donde los familiares de Luis Flores podían alejarse de la violencia que asolaba su región de origen, encontrar trabajo y vivir adaptándose al entorno urbano que comenzaba involuntariamente por albergarlos.

2. MECANISMOS DE NEGOCIACIÓN DE LA COMUNIDAD TRIQUI EN LA VIDA POTOSINA

Una de las principales preocupaciones sobre la migración rural-urbana en las décadas de 1950 y 1960 se centraba en las formas de adaptación y cambio cultural o aculturación (Martínez Casas y de la Peña, 2004: 220), es decir, en los procesos mediante los cuales los inmigrantes se adaptarían e integrarían a la vida sociocultural de los espacios de arribo hasta fusionarse con la población local, y donde los migrantes indígenas no sólo abandonarían sus comunidades de origen, sino también su identidad étnica. Sin embargo, una extensa literatura centrada en migrantes indígenas en las ciudades, que tiene como pioneros los estudios de Arizpe (1976) y Orellana (1973) han mostrado que lejos de un patrón lineal de asimilación en la vida urbana, existen problemáticas de inserción, contextos de inclusión-exclusión y que los entornos urbanos representan un verdadero desafío para los migrantes indígenas.

Hago referencia a procesos de inclusión-exclusión para referir los mecanismos de un grupo indígena migrante para insertarse -recreando algunas formas de vida que los relacionan con sus redes y lugares de origen- en un contexto urbano mestizo marcado por la exclusión, el racismo y la discriminación étnico-racial. Los grupos indígenas en la capital potosina enfrentan la existencia de una frontera étnica, pues la identidad se construye o se transforma en la interacción de los grupos sociales

mediante procesos de inclusión-exclusión que establecen fronteras entre dichos grupos, definiendo quienes pertenecen o no a los mismos (Giménez 2006: 134), agregando que dentro de estas fronteras se establecen los espacios y derechos a los que ciertos grupos puede acceder.

Para Domenech y Magliano (2008: 424) en “las propuestas de inclusión subyace necesariamente una fórmula de exclusión. Dado entonces que estas nociones no son entendidas como mutuamente excluyentes ni independientes se les reúne bajo la expresión exclusión-inclusión”. Más que discursos o propuestas formales, las iniciativas por parte de instituciones gubernamentales parecen tener el carácter incluyente dentro de un multiculturalismo que celebra la diversidad, pero:

en el plano discursivo se otorgaría reconocimiento o determinados derechos de igualdad formal y a la diversidad cultural existente en el país, pero en la práctica no habría modificaciones sustanciales que modifiquen las condiciones de existencia de los inmigrantes [...] se reconoce la sociedad como multiétnica; se valora la contribución de los inmigrantes; se promueve la tolerancia a la diversidad cultural para la disminución de la discriminación y los prejuicios; y se atienden derechos de igualdad formal mientras se mantiene inalterada la estructura de poder que (re) produce las condiciones materiales y simbólicas de la desigualdad y exclusión sociales (Domenech y Magliano 2008: 424-425)

Es así, rescatando los planteamientos de Honneth (1997) que el reconocimiento trasciende lo discursivo y lo legal, para este autor existen tres formas de reconocimiento: 1) el amor a nivel familiar; 2) el jurídico a nivel ciudadano; y, 3) la solidaridad a nivel comunitario; el cumplimiento de los tres implica la inclusión y la aceptación. Esto ayuda a entender que más allá de la inclusión legal hace falta una aceptación a nivel personal y afectivo, y aunque Honneth (1997) habla en términos de las necesidades de un individuo se puede hacer extensivo al caso de los triquis de San Luis Potosí, quienes a pesar de contar con un reconocimiento legal por parte del Gobierno del Estado lidian día a día con el racismo, la discriminación y el rechazo. Hablar de procesos de inclusión-exclusión permite reflexionar más allá de la integración, pues implica señalar campos de constante negociación y la continua innovación de mecanismos para acceder a diversos campos en una sociedad que los señala como ajenos.

A continuación presento algunos mecanismos movilizados por los triquis en el marco de procesos de inclusión-exclusión centrándome en aquéllos relacionados con

el acceso a viviendas y lugares para vender, pues éstos son los más representativos de las acciones colectivas triquis y también los más problemáticos.¹⁵

La clave de la inserción de los migrantes indígenas en la ciudad está en la continua negociación, en su capacidad para aprovechar oportunidades, construir relaciones con actores locales y manejar discursos convincentes ante las autoridades,¹⁶ estrategias que son aprendidas y desplegadas de acuerdo con las situaciones y contextos. Los mecanismos desplegados por los triquis en San Luis Potosí obedecen a su trayectoria en ésta frente a los desafíos u oportunidades que en la misma se les han presentado, pues a lo largo de tres décadas han aprendido a dialogar con las instituciones gubernamentales como la CDI, el Instituto de Desarrollo Humano y Social de los Pueblos y Comunidades Indígenas (INDEHPI),¹⁷ la Secretaría de Comercio, el Ayuntamiento, la Secretaría de Cultura, la Casa del Artesano, así como con gobernadores, presidentes municipales, senadores, diputados, partidos políticos, o grupos de choque como Antorcha Popular y Antorcha Campesina¹⁸ y con el Movimiento Pueblo Libre (MPL).¹⁹

Una vez que varias familias triquis se dedicaron a vender artesanías de hilo –a finales de 1980 y principios de 1990– como vendedores ambulantes y esquivando a los inspectores de comercio, decidieron ampliar su mercado de trabajo introduciendo materiales manufacturados debido al éxito que otras comunidades triquis en otros

¹⁵ La educación y el acceso a servicios de salud, aunque son tópicos importantes en la literatura sobre indígenas urbanos, en San Luis Potosí no han sido tan problemáticos ni el centro de la implementación de mecanismos como los que quiero mostrar en este artículo.

¹⁶ Este tema no se presenta con profundidad pues requeriría una discusión más extensa. Los distintos discursos que se utilizan por parte de los triquis obedecen al tipo de institución gubernamental a la que se acercan, o de la situación en particular, por ejemplo, “ser indígena” y apelar a la declaración de los derechos de los pueblos indígenas funciona ante la CDI o la INDEHPI –dependencia estatal–, pero apelar a la conservación de sus tradiciones tiene efectos más claros ante la Secretaría de Cultura. Ahora bien, si la dependencia municipal no implica la atención especializada de grupos indígenas, el discurso de la pobreza antecede al de ser indígenas, esto logra efectos positivos ante la Dirección de Comercio, o bien, con partidos políticos. Para conocer más se puede revisar Herrera Amaya (2013).

¹⁷ Institución estatal que además de la CDI provee atención a los pueblos indígenas, aunque la mayoría de sus funciones implique asesoría o la canalización de casos ante la CDI.

¹⁸ Ambas derivadas del Movimiento Antorchista que tuvo su origen en Tecamatlán, Puebla en la década de 1970, se considera un grupo de presión por sus discursos de “extrema izquierda”, aunque su práctica es sumamente contradictoria, al igual que sus relaciones con el PRI. Para ahondar en el tema véase Martínez Borrego (1991).

¹⁹ Organización de presión o de choque, cuyos discursos sobre el combate a la pobreza y prácticas coinciden con las derivadas del movimiento antorchista.

centros urbanos habían logrado.²⁰ Este cambio trajo consigo consecuencias favorables, pues recuerdan que la introducción de estos artículos tuvo buena acogida por parte de la población local, poco familiarizada con los productos oaxaqueños y los productos indígenas en general.

Sin embargo, el éxito de la venta ambulante no es compatible o necesariamente equivalente a la inclusión de los triquis por parte de la población local, para quienes siguen apareciendo como el reflejo de la representación social de indígenas, pues bajo la categoría de “oaxacos” se esconde la racialización del indígena oaxaqueño como “sucio”, “atrasado”, “costumbrista” y “peleonero”, lo que deriva en el racismo hacia los mismos y en su exclusión. La presencia de los triquis es tolerada y respetada siempre y cuando estos ocupen los espacios de venta asignados y mantengan su lugar como migrantes indígenas que venden artesanías, por lo que aunque ellos se consideren “triquis potosinos” se dejan ver los mecanismos de exclusión con la distancia hacia a los triquis y sus espacios.

La aparente prosperidad que encontraron las familias triquis comenzó a tener un declive, “la gente ya no compraba como antes” y el acoso de los inspectores de comercio aumentó al punto de quitarlos del Callejón de San Francisco para llevarlos a un local comercial en donde a pesar de encontrarse también en el centro histórico la venta no funcionó.

La situación llevó a que los hermanos Flores García, Domingo y Francisco, se convirtieran en los representantes del resto de las familias triquis implementando una primera estrategia, la de organizarse como una comunidad étnica para dialogar con el Estado a través de sus instituciones locales, y considerando necesario distanciarse de los conflictos políticos de San Juan Copala, es decir, se alejaron de los movimientos, de las asociaciones y de la participación política directa en aquel municipio.²¹ Entre las razones para tomar esta decisión se encontraba la de alejarse del carácter peyorativo de “grillos” que acompaña a la representación social del “oaxaco”; Dolores Paris

²⁰ La Ciudad de México y Guadalajara.

²¹ Esto no implica que se cortaran los vínculos o relaciones con las familias de San Juan Copala, los cuales se han mantenido cercanos y vigentes, sino más bien presentarse y actuar políticamente diferente a la manera en cómo se estaban llevando las cosas en Copala, es decir, no presentarse como miembros de algunas de las organizaciones, bando o facción, sino aparecer como un grupo de triquis migrantes organizados que se vieron obligados a dejar su lugar de origen por la violencia.

(2012) explica cómo uno de los mecanismos de las organizaciones de triquis migrantes ha sido la de actuar por fuera de los conflictos de San Juan Copala, o como exclama el propio Domingo Flores al decir que no quieren pasar por “grillos”: “porque en esta ciudad no les gustan los revoltosos, las cosas se arreglan de otro modo” (Domingo Flores, SLP. entrevista 17 de septiembre de 2012).

La organización de estos triquis en la capital potosina no es un fenómeno aislado, sino una estrategia de distintos grupos de triquis migrantes que surge frente a las exigencias del entorno ajeno y urbano, pues “gracias al trabajo organizativo de los líderes, estos nuevos residentes triquis generan, en los lugares de destino, nuevos espacios de organización y participación política (Paris, 2012: 128), la cual siempre es un campo de negociación. Así, como parte de esta estrategia a) incluyeron el discurso de “ser indígenas” y tener derechos como bandera bajo la cual comenzaron una lucha por su lugar en la ciudad, cuyo principal objetivo era regularizar sus espacios para venta, y b) comenzaron a presentarse ante instituciones gubernamentales como grupo.

Hay una etapa que podemos llamar de consolidación de la comunidad triqui en San Luis Potosí, pues en ésta se comienzan a ver algunos frutos materiales de sus demandas en cuanto a empleo y vivienda se refiere. A la estrategia anteriormente enunciada se le suma la de construir relaciones y redes de tipo clientelar con autoridades locales y/o partidos políticos. Las más famosas de estas relaciones fueron las que tuvo la comunidad triqui con algunos personajes locales del Partido Acción Nacional (PAN) como el ex-gobernador del estado Marcelo de los Santos Fraga²² y el presidente municipal Octavio Pedroza Gaitán,²³ quienes les brindaron oportunidades para gestionar viviendas subsidiadas por el gobierno en la colonia Terremoto – ubicada en la zona conurbada del municipio de Soledad de Graciano Sánchez– y la regularización de sus espacios de venta, conservando sus lugares en el Callejón de San Francisco en donde les fueron subsidiados puestos de acero inoxidable bajo el discurso de “dignificar” sus trabajos.

²² Periodo de gobierno 2003-2009, anteriormente fue presidente municipal de 2000-2003.

²³ Periodo de gobierno 2004-2006.

Con un trabajo establecido y una casa fija en la ciudad, parecería que su estatus o calidad de migrante cambiaría por el de residentes. Sin embargo, su trabajo siguió restringido a la venta de artesanías y sus viviendas separadas de la mancha urbana; la carga de migrante sigue pesando sobre estas familias, sus hijos aunque sean de matrimonios mixtos. Además, aparecen nuevas problemáticas que exigen nuevos mecanismos. Después de tres décadas en la ciudad, si bien no han llegado masivamente nuevas familias, la comunidad triqui de San Luis Potosí crece, los niños que llegaron en la década de 1980 y los que nacieron ya en la ciudad en la década de 1990 han crecido, han formado nuevas familias y con ello, nuevas exigencias de viviendas y puestos para vender. “Ya no hay espacios que otorgar en el Callejón de San Francisco” –un espacio disputado y compartido por comerciantes locales de artesanías, conocidos como *hippies*,²⁴ y una familia *wirrarika*, al menos ésa es la respuesta que han encontrado los triquis ante sus exigencias laborales, y tampoco hay viviendas que otorgar.

Aquellas autoridades con las que negociaron la regularización de puestos y viviendas ya no están en funciones administrativas –aunque la relación continúe– y, de nueva cuenta, las puertas de las instancias gubernamentales aparecen cerradas y cargadas de negativas, de tal forma que era el momento de pensar en un cambio de estrategia. Esta nueva estrategia no puede entenderse sin comprender que obedece a una etapa de escisión intergeneracional de la comunidad triqui, y que fue puesta en marcha por la segunda generación de triquis potosinos, en un contexto en donde aparecieron grupos de choque que buscaron afiliarlos a sus organizaciones, como el caso de Antorcha Popular y MPL, ambas con discursos sobre el combate a la pobreza y cuyos apoyos principales son la vivienda y el empleo.

Algunos representantes de AP, vecinos de la colonia Terremoto se habían acercado con Domingo Flores para sugerirle que se unieran con ellos, pero Domingo no aceptó, pues considera que este grupo espera vivir de ellos, y además amenaza con exponerlos como “grillos” ante las autoridades y la población potosina, considera que Antorcha:

²⁴ Forma como se les denomina a un grupo de jóvenes por su vestimenta y por el tipo de artesanías que venden.

la verdad sí está haciendo daño, creo que no había esa cosa cuando nosotros llegamos [...], fue el que hizo división, digamos, porque agarró a dos compañeras, [...] pues ellas se metieron en Antorcha, y no, no era su lugar allá, pues habiendo tantos chavos que no tenían dónde vender, y pues municipio decía que no había lugar y respetábamos, nos daban permiso de ir a vender a los municipios, pero hasta ahí nada más, (Domingo Flores, San Luis Potosí, S.L.P. 2 de octubre 2012).

Pero, ante la promesa de AP de brindarles empleo, algunos de los triquis jóvenes que ven un mercado saturado se acercaron con la organización, la mayoría regresó debido a las cuotas, pero dos mujeres aún se quedaron afiliadas, mujeres que desde entonces no son bien vistas por la comunidad triqui. Además, se desencadenó un conflicto cuando AP intentó ocupar uno de los terrenos de la colonia Terremoto, un espacio considerado área verde, fue en el año de 2011 cuando circulaba la nota: *“triquis renuentes a la construcción de una escuela antorchista”*.²⁵ En aquel tiempo Domingo Flores estaba enfermo y su hermano Francisco había fallecido. Ante el caso omiso por parte del gobierno tanto municipal como estatal, a pesar de apelar a sus derechos como “pueblo indígena” y conceptualizar la ocupación de Antorcha como “despojo”, Arnulfo Flores -sobrino de Domingo- se dispuso a llevar junto con otros jóvenes las cosas al límite de sus consecuencias: “aunque nos manden a la cárcel, destruiremos cualquier barda que levanten aquí” (Gutiérrez, 2011).

Dicha postura no fue respaldada por los triquis [de la primera generación], para ellos, las relaciones con el gobierno y sus instituciones son importantes y lo mejor sería insistir ante éstas, pero sin tomar posturas radicales. Los detalles del acontecimiento llegaron hasta Oaxaca de donde recibieron apoyo y solidaridad por parte de organizaciones que se proclaman en defensa de los “derechos indígenas” y de los triquis de San Juan Copala. La organización Tinunjei siguió el acontecimiento publicando notas referentes a lo que estaba sucediendo, tomando el hecho como un “despojo” y como un golpe para la “comunidad triqui”, resaltando además de que se trataba de triquis de San Juan Copala. (Herrera Amaya, 2013: 93-94).

Esto demostró que las relaciones con San Juan Copala siguen vigentes, a pesar de la estrategia de negociación “pacífica” y distanciamiento entablada por los triquis de la primera generación, manchando la imagen que cuidadosamente habían mantenido, razón por la que la postura radical mostrada por el grupo de triquis jóvenes no agradó a sus mayores. Domingo Flores, al recuperarse, intentó rehacer sus “buenas relaciones” con las autoridades gubernamentales y él mismo desprestigió las

²⁵ Redacción SDP noticias 23 de junio, 2011; Oaxacaentrelineas.com 2011

posturas y acciones de los jóvenes, ante lo que pudo recobrar la confianza de los funcionarios. Sin embargo, los jóvenes cada vez más cansados de seguir esperando sin éxito estaban listos para dividirse y formar otro grupo.

Los desacuerdos intergeneracionales ya estaban a la orden del día y sólo faltaba un incidente para que éstos se desbordaran. El 15 de septiembre de 2011 un grupo de antorchistas se colocó a vender en el callejón de San Francisco en donde los triquis jóvenes optaron por ponerse a vender también, sin embargo, no tardaron en aparecer inspectores de comercio acompañados de la policía para desalojarlos, dejando a los de Antorcha, derivando en roces y forcejeos:

El jardín Guerrero, más conocido como de San Francisco fue escenario de un rápido desalojo de artesanos oaxaqueños desplegado por elementos de Seguridad Pública Municipal e inspectores de la Dirección de Comercio del Ayuntamiento de la capital que dejó como saldo dos artesanos detenidos y una decena de heridos leves (Cárdenas Quibrera, El Sol de San Luis, 15 de septiembre de 2011).

Ante los dos detenidos, algunos triquis jóvenes se organizaron para solicitar su liberación y reclamar la mercancía decomisada. Según comenta Arnulfo Flores, mientras se encontraban frente a la Presidencia Municipal un miembro de una organización denominada Movimiento Pueblo Libre se acercó con él para decirle que ellos –su organización– podía ayudarlos. Fue gracias a la intervención de MPL como fueron liberados los dos triquis detenidos y devuelta parte de la mercancía. Aunque Arnulfo desconfiaba de este tipo de organizaciones –por la experiencia con Antorcha–, decidió otro día acercarse a la oficina de MPL para darles las gracias; cuando le ofrecieron afiliarse, Arnulfo desconfió, pero la respuesta de “a ustedes por ser indígenas no les vamos a cobrar” terminó por convencer a Arnulfo quien recibió la oferta de espacios para vender –una de las principales demandas de los triquis jóvenes.

La afiliación de Arnulfo y otras familias al MPL fue el punto clave que define la separación de la comunidad triqui en dos bandos de negociación –cada uno con sus propios intereses, aunque conserven los lazos: el de la primera generación por defender lo que ha ganado, y el otro, para conseguir lo que la primera generación obtuvo. Las acciones del grupo de triquis jóvenes y su participación política no es bien vista por el grupo de triquis de la primera generación, quienes consideran a MPL

como un sinónimo de Antorcha, consideran que pone en peligro “su imagen”, como expresa Domingo Flores acerca de las marchas de MPL en donde participan las mujeres y los hombres triquis, e incluso mestizas vestidas como triquis:

No, nosotros, somos bien reconocidos aquí, nomás que por culpa de esos [MPL] nos quemaron, que los huipiles ¿cuándo hemos hecho eso? No, nunca, que con banderas ¿cuándo has visto una triqui altota y güera? No, son chaparritas, morenas, nos quemaron gacho los de Pueblo Libre aquí (Domingo Flores, 19 de septiembre de 2012).

El máximo temor de los triquis de la primera generación ante la participación y acciones de los jóvenes, es la imagen que pueden crear como “grillos”, una carga peyorativa de la que esperan deshacerse los primeros triquis, quienes piensan que la “negociación pacífica” es la mejor estrategia para aplicar en una ciudad como la de San Luis Potosí. Sin embargo, la falta de alternativas que atraviesan los triquis jóvenes es otra realidad que requiere de otros mecanismos, o bien, de la construcción de relaciones con otros actores locales y políticos de la entidad.

La importancia del conflicto intergeneracional recae en que permite ver por un lado, la constante innovación de mecanismos para la negociación y por el otro, cómo esta innovación se confronta con los mecanismos que en un momento fueron “exitosos” para la primera generación, aunque los recursos disputados sean los mismos. El hecho de que los recursos disputados sean los mismos dan cuenta de que subsisten lógicas de exclusión y de que a pesar de los logros, tanto los triquis de la primera como de la segunda generación siguen sin gozar plenamente de un reconocimiento que los incluya como miembros de la ciudad con todos sus derechos y beneficios.

Otro tipo de estrategia de negociación que une tanto a la primera como a la segunda generación de triquis es la de la instrumentalización de su etnicidad para bajar recursos a partir de la CDI participando en Ferias artesanales y gastronómicas, u otro tipo de eventos culturales en donde se convierten junto con otros grupos indígenas de la entidad –nahuas, teenek y migrantes mixtecos–²⁶ en el atractivo étnico

²⁶ Además de la comunidad triqui, también se encuentra la comunidad mixteca, de menos antigüedad (15 años aprox.), estas dos son las únicas presencias indígenas en calidad de *comunidades migrantes urbanas* en San Luis Potosí. Esto no excluye la presencia de indígenas que se establecen de forma individual o familiar como estudiantes o trabajadores invisibilizando su autoadscripción étnica, ni la de

y folclorizado, en donde lo importante es resaltar los rasgos étnicos como la vestimenta, la lengua, el trabajo artesanal, la comida, entre otros. Estos eventos si bien les ayudan a promocionar sus productos dándoles la oportunidad de vender, al resaltar su calidad de “oaxaqueños”, refuerzan su idea de “migrantes”. Asimismo, estos eventos muestran que a pesar del tiempo que llevan asentados, aún siguen siendo los extraños, pues mucha de la gente local compra en función de considerar a sus artesanos y mercancías como folclóricos, exóticos y foráneos.

CONCLUSIONES

La migración como un fenómeno complejo implica no sólo el tema de la movilidad o el desplazamiento, ni tampoco se agota en expresar las razones por las que los migrantes deciden o tienen que desplazarse. Las temáticas en torno al fenómeno migratorio se diversifican, otras problemáticas surgen y exigen atención. La presencia de grupos indígenas en los centros urbanos que recrean formas comunitarias de organización-representación y de vida, es una de estas áreas que muestran que las experiencias de los migrantes no se agotan cuando llegan a sus destinos, sino que implica hablar de sus procesos de inserción en la vida urbana, procesos que se traducen en una negociación constante entre la inclusión-exclusión en la vida tanto política y cotidiana de los espacios que ocupan.

La experiencia de los triquis migrantes en la ciudad de San Luis Potosí refleja las problemáticas de una comunidad indígena urbana. A partir de las etapas que estos personajes han atravesado en la urbe potosina han desarrollado mecanismos de negociación, siempre innovando y recreando a partir de las condiciones, las oportunidades y sus intereses como grupo. Sin embargo, a la par que les ha concedido aprendizaje para lidiar tanto con autoridades gubernamentales como con la población local, les ha traído nuevas problemáticas al interior del grupo, sobre todo, las relacionadas con desacuerdos intergeneracionales. Tanto las experiencias como las posturas, estrategias e intereses de una primera generación se ven desfasadas con las

migrantes temporales como purépechas, mazahuas y otomíes, o los negocios de electrónica de algunas familias mixes, sin embargo, sólo triquis y mixtecos negocian ante las instituciones gubernamentales potosinas en calidad de comunidades étnicas.

de una segunda generación que se enfrenta a un mercado saturado, y a un entorno distinto al que encontraron sus padres en la década de 1980.

De manera general, podemos ubicar que el asentamiento de una comunidad triqui en la ciudad a lo largo de treinta años es una negociación que involucra diversos mecanismos entre los que resaltan cuatro: 1) organizarse y autorrepresentarse como comunidad indígena, incluyendo discursos sobre derechos indígenas; 2) la relación-diálogo con las instituciones gubernamentales -ya sea a manera de “diálogo pacífico” o de postura de choque; 3) el establecimiento de relaciones clientelares, ya sea con autoridades, partidos políticos u organizaciones de choque; y, 4) entrar en la lógica de la instrumentalización de la etnicidad.

Una de las esferas en las que no me ha sido posible profundizar en este breve artículo, es la de la racialización que enfrentan como indígenas oaxaqueños, que se traduce en racismo y discriminación, y a la par en prácticas paternalistas y proteccionistas. Esta esfera requiere una atención especial, pues implica tomar en cuenta su presencia y categorización siempre como “migrantes” a pesar del tiempo que llevan establecidos en la ciudad, y uno de los principales obstáculos para su inclusión en la vida cotidiana de la realidad urbana.

BIBLIOGRAFÍA

- Arizpe, Lourdes, (1975), *Indígenas en la ciudad: el caso de las Marías*. México: SEP/Diana.
- Cárdenas Quibrera, Felipe, (2011), “Retiran a triquis que se instalaron sin autorización”. *El Sol de San Luis Potosí*, 15 de septiembre.
- Domenech Eduardo y María José Magliano, (2008), “Migración e inmigrantes en la Argentina reciente: políticas y discursos de inclusión/exclusión”, en Eduardo Domenech y María José Magliano (Eds.), *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*, Argentina: Colección Clacso, pp. 243-448.
- Durand, Jorge, (2013), “América Latina en Espiral Migratoria”. En Martha Judith Sánchez Gómez e Inmaculada Serra Yoldi (Eds.), *Ellas se van: mujeres migrantes en Estados Unidos*, México: IIS-UNAM, pp. 47-86.
- Giménez, Gilberto, (2006), “El debate contemporáneo en torno al concepto de etnicidad”, *Cultura y Representaciones sociales*, Vol. 1, pp. 129-144.

- Gutiérrez, Juan Carlos, (2011), "No vamos a permitir que la Antorcha Campesina se adueñe de nuestra área verde ante la complacencia del Estado", *Fundación Tinunjei blogspot*, 24 de junio, <http://fundaciontinunjei.blogspot.mx/2011/06/no-vamos-permitir-que-la-antorcha.html>.
- Herrera Amaya, María Elena, (2013), *Imaginando a Triquis y Mixtecos en la urbe potosina: representaciones sociales, inserción y estigmatización*, Tesis de maestría en Antropología social, CIESAS Pacífico-Sur.
- Honneth, Axel, (1997), *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*, Barcelona: Crítica.
- INEGI *Censo General de Población y Vivienda* 2015.
- Izcara Palacios, Simón Pedro, (2010). "Redes migratorias o privación relativa: la etiología de la migración tamaulipeca a través del programa H-2A". *Relaciones*, 122:31, pp. 245-278.
- López Bárcenas, Francisco, (1986), *Los triquis un pueblo heroico*. México: Universidad Autónoma Chapingo.
- Martínez Borrego, Estela, (1991), *Organización de productores y movimiento campesino*. México: Siglo XXI editores.
- Martínez Casas, Regina y Guillermo de la Peña, (2004), "Migrantes y comunidades morales: resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara", en Regina Martínez Casas y Guillermo de la Peña (Eds.), *Ciudad, Pueblos indígenas y Etnicidad*, México: UCM-SEDESOL, pp. 89-150.
- Massey, Douglas *et al.*, (1987), *Return to Aztlan. The Social Process of International Migration from western Mexico*, United States: University of California Press.
- Orellana, Carlos, (1973), "Mixtec migrants in Mexico city: a case study of urbanization", *Human Organization*, Vol, 32, No.3, pp. 273-283.
- Oaxacaentrelíneas (s.a.), (2011), "Triquis renuentes a la construcción de una escuela antorchista", en *Oaxacaentrelíneas.com*.
- Paris, Pombo María Dolores, (2012), "Cambio institucional, organización política y migración entre los triquis de Copala", en María Dolores Paris Pombo (Ed.), *Migrantes, desplazados, braceros y deportados. Experiencias migratorias y prácticas políticas*, México: COLEF/UACJ/UAM, pp. 109-146.
- Sánchez, Martha Judith, (2014), "Reflexiones sobre la movilidad de la población indígena en México desde la integración hasta la globalización", *Les Cahiers ALHIM Amérique Latine Histoire et Mémoire* (27), disponible en <http://alhim.revues.org/4923>.
- SDP noticias (s.a.), (2011), "Triquis renuentes a la construcción de una escuela antorchista". *SDPnoticias.com*, 24 de junio. <http://www.sdpnoticias.com/local/san-luis/2011/06/24/triquis-renuentes-a-construccion-de-escuela-antorchista>

DIARIOS DEL TERRUÑO. REFLEXIONES SOBRE MIGRACIÓN Y MOVILIDAD

División de Ciencias Sociales y Humanidades / Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades
Número 02 / julio-diciembre 2016 / Primera época / Publicación semestral / ISSN 2448-6876